

.....El horizonte está en LMDS, en avance desde TRAC y la nada conectiva.....



Xavier Alcalá

Las telecomunicaciones existen porque somos bichos fabuladores. Lo nuestro es vivir y contar lo vivido, en presente, que se hace pasado inmediato, y en pasado lejano. Esa manía de dar relación de lo acontecido nos lleva a querer alcanzar lo inalcanzable físicamente y de ahí el telégrafo, el teléfono y, ahora, el bendito correo electrónico que nos devuelve a la etapa epistolar de la civilización. Por mucho que le fastidie a don José Saramago, la pantalla nos ha reconciliado con el papel, ahora virtual, y el negro sobre blanco (que, para los que ya usábamos aquellos programas editores de los inicios, fue blanco sobre verde)... Pero no nos perdamos en lo alfanumérico y sigamos con lo vocal.

El primero en llamar fue Antonio Lecuona, desde Tenerife. El segundo, confirmando, Julio Pernía. La nómina de colegas se completaba con José Pascual González, Félix Martín, José Luis Saez y José Ramón Puente. También venían compañeros de trabajo: Carlos Blanco, Enrique Montorio, Gerardo Prados y Fernando Ferrer (éste, un economista sabio de las telecomunicaciones). El lector avisado no tardará en reconocer que se trataba de una reunión de amigos hechos en los tiem-

pos de una SINTEL ilusionante, bajo el mando de Gerardo Prados, gerente entonces.

Madrid fue nuestro punto natural de unión, y, en concreto, la calle de la Princesa nos vio juntos a la despedida, después de un largo almuerzo.

De lo que en él se habló podrían escribirse libros, biografías, y quizá hasta la radiografía de un sector industrial que no acaba de ser todo lo importante que se merece, el nues-

tro. Nos despedimos con la seguridad de que vamos a volvernos a encontrar ya que seguimos queriendo vivir de nuestro oficio; y quien esto relata hasta aseguraría que algún negocio entre empresas se va a concretar, cruzando caminos de la España peninsular, llegando hasta las islas afortunadas y codiciadas.

Esperamos que sea labor de periodistas e historiadores lo que pasó en SINTEL, y lo que está todavía pasando. Que pregunten. Hay ac-



tores dispuestos a relatar. Y no desdénemos la máxima de que no se debe olvidar lo pasado, para así, teniéndolo en cuenta, evitar nuevos errores...

De retorno en Galicia, presentación de la Gran Enciclopedia Gallega -en nueva versión con ayuda de la telemática- del atrevimiento de un asturiano, Silverio Cañada, allá por los tiempos en que, con permiso de Su Excelencia el Jefe del Estado, todo estaba prohibido. Se conserva la idea y la apariencia del formato, pero ahora edita El Progreso, veterano periódico de Lugo, y los responsables de la obra nos piden a los técnicos voces enciclopédicas gallegas, como, por ejemplo, "telefonía rural".

De la capilla gótica del Hostal de los Reyes Católicos pasaron los convidados al gótico patio contiguo. Allí, un encuentro, con el nuevo director de Telefónica para Galicia y Asturias, José Ángel Veiga, que sustituyó a nuestro colega José Manuel Soto, que a su vez sustituyera a José Ángel. O sea: que Veiga era director territorial en el Impaís gallego pero, al ser destinado a Méjico, su cargo fue ocupado por Soto, hasta la vuelta del antecesor.

Copa en mano, saboreando lo mejor del Albariño, hablamos del reto de hacer accesible a la red de redes una gran parte del territorio gallego, el que antes era sólo rural y ahora se va convirtiendo en suburbano. El horizonte está en el *LMDS*, en avance desde el TRAC y la nada conectiva. Pero, por en medio, no se pueden dejar de lado las redes de área local sin hilos, en lo que la legislación permita extenderlas.

Parece ser que todos estamos de acuerdo con explorar cuanto la técnica ofrece para entregar soluciones a los usuarios. Ya lo dice Veiga en la revista *ECO* que leen los empresarios del Noroeste galaico-portugués: "Nuestra misión es hacer fá-



cil la tecnología a los clientes". Y el trabajo es mucho, como siempre misionero en esta tierra de contrastes, de Zeltia o Inditex frente al taller de calderería o la granja de vacas. "El porcentaje de hogares con ordenador personal en Galicia -continúa Veiga en *ECO*- es del 19,4% frente al 33,3 en toda España. El porcentaje de hogares que acceden a Internet en Galicia es del 6,9% frente al 15,3 en España".

Pero estamos dispuestos a luchar. ¿No nació aquí la idea del TRAC? ¿No fue la Xunta el gobierno regional que se decidió a apoyar el "móvil quieto" en las aldeas? Pues ahora pueda ser que los ayuntamientos gallegos y la propia administración autonómica quieran entrar en la jugada de las redes con norma IEEE 802 en versión -de momento- 11b (por cierto, que algunos nos acordamos de los orígenes de la Ethernet, y hasta de que "802" viene de 80/2, febrero del 80, cuando el comité correspondiente se puso a depurar la norma que nació para el cable gordo y los "vampiros". Qué viejos somos; y qué jóvenes éramos algunos cuando nos contrató la Rank Xerox para enseñar el invento).

Bien. Tomemos un caso, el del ayuntamiento de Arteixo, con un extenso terri-

torio rural que contrasta con su zona industrial, sede, entre otras grandes, de Zara. Asesor de su alcalde es José Carlos Campos, también asesor del consejero de Presidencia de la Xunta. Nuestro colega Campos se responsabilizó de un piloto de red a tener en cuenta: allá en los altos verdes, refulgentes, de Santa Locaia, a donde apenas se sube a caballo o en moto de trial, hay un lugar que no tiene ni cobertura de telefonía móvil. Pero ahora los vecinos pueden entrar en el mundo entero a través de la "arañeira", la web. Apenas les cuesta 120 euros una instalación que los conecta con el transceptor montado en lo alto de la peña de Santa Locaia. Desde allí un radioenlace los lleva al valle, cerca del balneario que tanto alabara el marido de Rosalía Castro. La casa consistorial es el otro extremo del enlace. Dentro de ella, la red de alta velocidad que, vía convencional, enlaza con el proveedor de servicios de Internet. El "concello" regala el servicio a los vecinos. Por cuenta de éstos sólo quedan el ordenador y los dispositivos intermedios...

En fin. Volviendo al principio: somos animales fabuladores; que se mantienen vivos a golpe de ilusión.

Que la ilusión no nos falte y que la vida nos siga enseñando. Un abrazo a todos.

